



CONOCER A UN ARTISTA

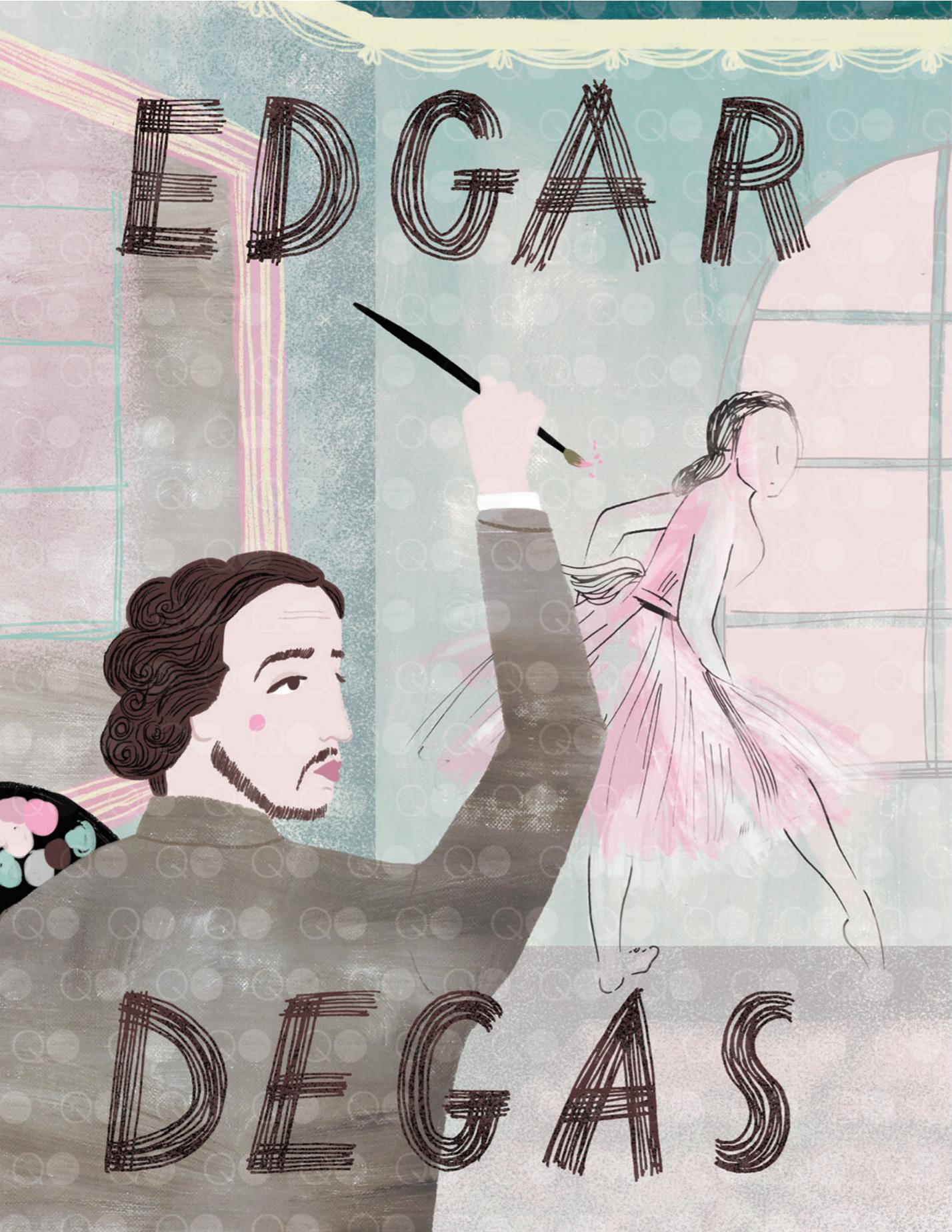
LAS CONEXIONES INSPIRADORAS ENTRE
LOS GRANDES ARTISTAS DEL MUNDO



SUSIE HODGE

Ilustrado por
Sarah Papworth





Apoyó y promocionó a



SUZANNE VALADON

Rechazó los métodos espontáneos de los impresionistas, al igual que



PAUL CÉZANNE

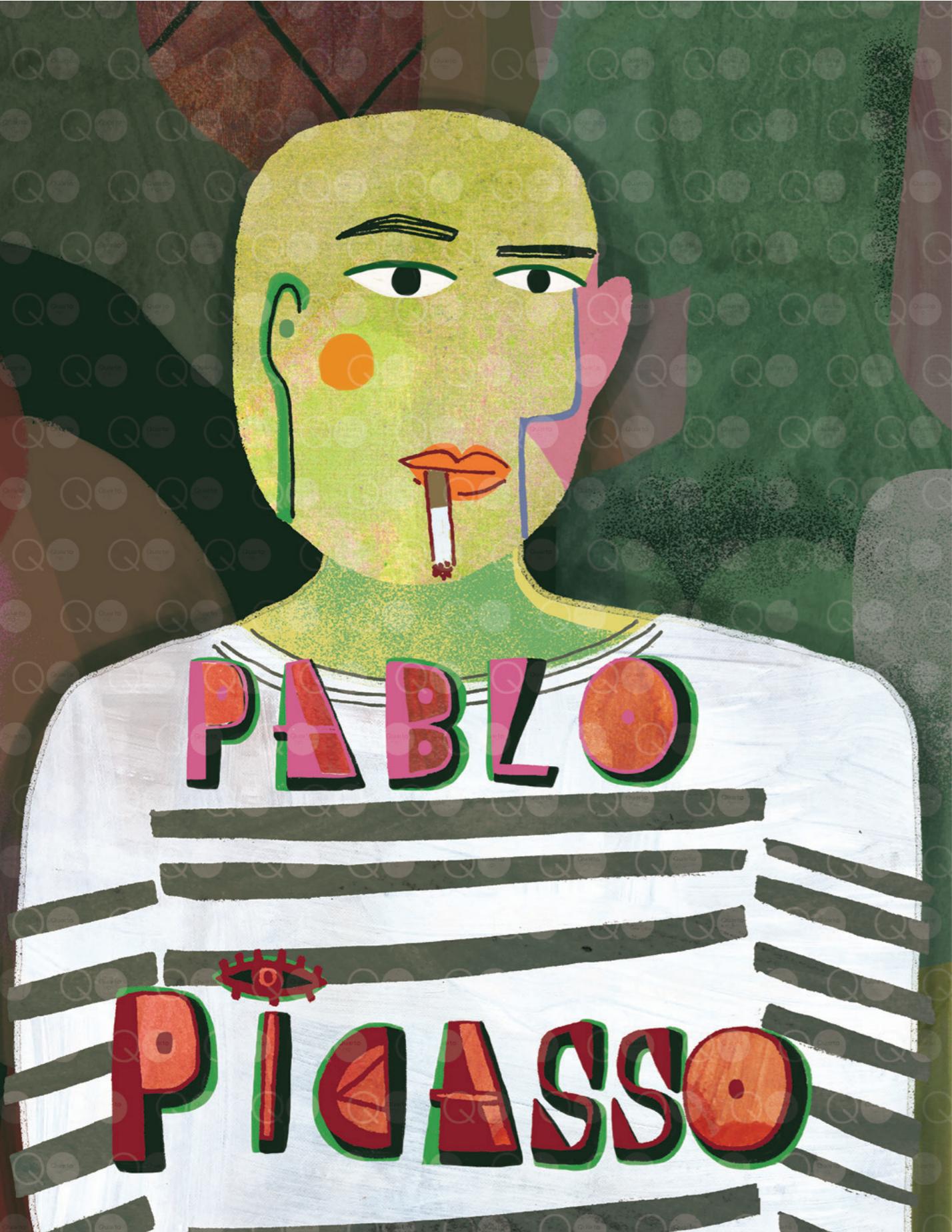
CONOCIDO POR sus brillantes representaciones de bailarinas, hipódromos y lavanderas, Edgar Degas se asoció con los impresionistas, pero su planteamiento fue distinto y siempre rechazó esa etiqueta. Sin embargo, les ayudó a organizar sus exposiciones independientes, que se celebraron de 1874 a 1886, y participó en todas salvo en una. Mientras que los impresionistas se inspiraban directamente en la naturaleza y plasmaban los efímeros efectos de luz, Degas se preocupaba más por el dibujo preciso y el movimiento. Los impresionistas a menudo pintaban paisajes *en plein air*, pero Degas prefería finalizar sus obras en el estudio.

Gran admirador de Jean-Auguste-Dominique Ingres (1780-1867), al principio estudió arte clásico, pero pronto comenzó a combinar los planteamientos convencionales con las ideas contemporáneas. Muchos de sus métodos también eran innovadores. A menudo diluía sus pinturas, convertía los pasteles en pasta y luego los aplicaba sobre el lienzo. A lo largo de su carrera, realizó cuadros, esculturas, grabados, dibujos y fotografías, siempre con el objetivo de captar el movimiento y la espontaneidad, pero también dedicó muchas horas al estudio, a la planificación, al dibujo y a la fotografía.

Hijo de un rico banquero, Degas creció en una familia de clase alta, pero cuando acabó la escuela quiso ser copista en el Louvre. A su padre no le

agradaba que su hijo mayor se convirtiera en artista, así que, para que se tranquilizara, Degas decidió matricularse en Derecho; poco después, abandonó la facultad y decidió estudiar pintura con Louis Lamothe (1822-1869), antiguo alumno de Ingres, que le enseñó la importancia del dibujo y alentó su pasión por el arte italiano. Después conoció a Ingres y este le aconsejó que se concentrara principalmente en el dibujo. También asistió a la École des Beaux-Arts y viajó a Italia para estudiar a los grandes maestros del Renacimiento. A su regreso, pintó retratos y temas históricos, pero, tras conocer a Édouard Manet en 1862, decidió representar escenas de la vida moderna, como hipódromos, interiores de cafés, estudios de danza y teatros. A partir de 1870, las bailarinas de ballet se convirtieron en su tema preferido y a menudo las representaba desde ángulos efectistas o con las extremidades «cortadas» en los bordes de los lienzos. Estas originales ideas derivan de su percepción de la fotografía.

Degas, un hombre inteligente, tenía problemas de visión y a menudo se mostraba irritable. Aunque nunca se casó, le fascinaban los movimientos y las posturas de las mujeres. En 1877 conoció a Mary Cassatt cuando visitó el estudio de esta en Montmartre y la invitó a exponer con los impresionistas. «La mayoría de las mujeres pintan como si estuvieran recortando sombreros, pero tú no», señaló. Fue el comienzo de una amistad que duró casi cuarenta años.



Se inspiró en la obra de Paul Gauguin, al igual que



AMRITA SHER-GIL

PICASSO, uno de esos artistas a los que se conoce por un solo nombre, cambió radicalmente la historia del arte. Nació en Málaga, España, y su genio artístico ya empezó a brillar desde su infancia. En total, creó más de 20.000 obras de arte, entre las que se incluyen dibujos, pinturas, grabados, esculturas y cerámicas. Sus logros le valieron un amplio reconocimiento internacional y mucha prosperidad.

Hijo de un pintor y profesor de arte, a los trece años fue admitido en una escuela de arte de Barcelona, donde superó en un solo día la prueba de acceso a la universidad, cuando otros alumnos de mayor edad solían necesitar más de un mes para conseguirlo. Cinco años después, se mudó a París. Tras el suicidio de un amigo, comenzó a pintar siluetas alargadas, que recordaban a las figuras de El Greco (1541-1614), y las tiñó de tonos azules, lo que posteriormente se conocería como su Período Azul. En 1904, evolucionó a su Período Rosa, en el que empezó a emplear colores más cálidos y rosados. Su fuente de inspiración era todo aquello que veía, desde esculturas ibéricas hasta juguetes o dibujos infantiles; desde las obras de los impresionistas hasta las máscaras africanas, experimentó sin descanso. En 1907, asistió a una retrospectiva de Paul Cézanne (1839-1906) y comenzó a explorar la manera de representar tres dimensiones sobre superficies bidimensionales. Ese mismo año pintó *Las señoritas de Avignon*, un cuadro que acabó con todos los principios que hasta entonces regían en la pintura y dio paso al desarrollo del cubismo. Durante algunos años, Picasso trabajó con Georges Braque y pintó figuras que se podían ver desde varios puntos de vista. Había nacido el cubismo,

un movimiento que desafiaba todas las premisas sobre la perspectiva que se habían aplicado desde el Renacimiento.

Continuó trabajando incesantemente, diseñó trajes y escenografías para ballets, se involucró en el movimiento surrealista y recreó brevemente su propia versión del neoclasicismo, pintando curvas y figuras monumentales. Además de la pintura, experimentó con la creación de *collages*, aguafuertes, esculturas y cerámicas. En 1937, en plena guerra civil española, el gobierno español le encargó un cuadro para presentarlo en su pabellón nacional de la Exposición Universal de París, con la esperanza de que su obra glorificara las virtudes de España; se quedaron atónitos cuando recibieron un enorme cuadro que representaba los horrores del bombardeo sobre la ciudad vasca de Guernica. Las imágenes distorsionadas del cuadro —pintadas en blanco, gris y negro— ilustran perfectamente la devastación que están sufriendo, tanto física como emocional. Durante el resto de su vida, Picasso siguió experimentando, conmocionando y sorprendiendo con sus ideas y materiales innovadores.

En 1906, cuando el artista Amedeo Modigliani (1884-1920) se trasladó a París, se instaló en Le Bateau-Lavoir de Montmartre, donde Picasso tenía un estudio. Los dos artistas apreciaban mucho el arte africano, algo poco habitual para la época, y se hicieron buenos amigos. Picasso admiraba el vestuario de Modigliani y compró varios de sus cuadros, aunque no los valoraba especialmente; Modigliani llegó a confesar que reconocía el genio de Picasso, pero que su talento artístico no era una excusa para vestir con tan mal gusto.

TAKASHI



MURAKAMI

Creó personajes recurrentes (como el Sr. DOB), una característica que también se observa en el trabajo de



MAX ERNST

ALABADO Y CRITICADO por sus obras de arte de vivos colores, que incluyen pintura, escultura y animación, Takashi Murakami eliminó las barreras entre las bellas artes y el arte popular, cuestionando las influencias de Occidente y obligando al espectador a enfrentarse a la cultura contemporánea. En general, su obra se basa en su interés por el concepto japonés de *kawaii* (todas las cosas «bellas»), el anime y el manga.

Murakami tituló su propio movimiento artístico «Superflat». Sus admiradores consideran su obra como una variedad de arte pop de principios del siglo XXI y a menudo la denominan neo-pop, mientras que sus detractores la menosprecian por su ridiculización del Japón moderno. Influidos por el diseño textil y por la presencia de tropas estadounidenses en su país una vez acabada de la Segunda Guerra Mundial, su obra es una mezcla de la cultura tradicional japonesa, el arte moderno europeo y la animación nipona. En 1980, Murakami estudió en Tokio el estilo formal japonés de la pintura nihonga y se matriculó en la universidad, donde obtuvo un máster y un doctorado. Allí recibió clases del artista conceptual alemán Joseph Beuys (1921-1926), que influyó profundamente en su planteamiento artístico. La actitud despectiva de Beuys inspiró las críticas de Murakami al mercado del arte occidental y sus primeras obras satíricas reflejan la difícil relación que mantenían Japón y Estados Unidos tras la Segunda Guerra Mundial. En 1994, gracias a una beca, Murakami visitó Nueva York

durante un año y se inspiró en el arte expresivo de Anselm Kiefer (n. 1945) y en el colorido trabajo *kitsch* de Jeff Koons (n. 1955). Cuando regresó a Japón, simplificó su estilo y comenzó a exponer su obra en Europa y Estados Unidos. Una de sus principales creaciones fue el Sr. DOB, un alegre personaje de dientes afilados basado en las figuras anime y manga que aparece con frecuencia en sus obras.

En 1996 fundó la Fábrica Hiropon, que luego dio paso a su empresa, Kaikai Kiki, creada en 2001. Esta última es un proyecto artístico que sigue el modelo de los talleres de arte tradicional japonés y de la famosa The Factory de Andy Warhol (1928-1987). Actualmente posee dos sedes, una en Tokio y otra en Nueva York, y cada una de ellas cuenta con varios colaboradores especializados que crean proyectos de gran envergadura bajo la supervisión de Murakami. Además de producir y comercializar las obras de Murakami, Kaikai Kiki también promociona a nuevos artistas, organiza ferias de arte y proyectos de colaboración, además de filmar videos y películas de animación. Su colaboración con la marca de moda Louis Vuitton le permitió acercarse a su objetivo de eliminar las fronteras entre el arte y el comercio. En 2008, modificó el estampado de monograma típico de Vuitton y lo vendió en el Museo de Brooklyn en lugar de hacerlo en las tiendas de moda. Otra artista japonesa que ha colaborado con Louis Vuitton es Yayoi Kusama (1929). Kusama ha creado una extensa colección artística que se caracteriza por sus característicos y atrevidos lunares.

AUGUSTE RODIN



CONSTANTIN BRÂNCUȘI

viajó en 1904 a París para formarse con Rodin

El beso también es el título de una obra realizada en 1908 por



GUSTAV KLIMT

RECHAZADO EN UN PRINCIPIO por las academias de arte oficiales, Auguste Rodin pasó varios años trabajando como escultor ornamental antes de que el escándalo lo catapultara a la fama. Cuando le sobrevino la muerte, se le comparó con Miguel Ángel Buonarroti (1475-1564) y, desde entonces, su reputación como padre de la escultura moderna continúa intacta. Esculpió figuras de mármol y bronce de aspecto natural y realista y a menudo creaba una ilusión de movimiento que contrastaba con las tradiciones escultóricas idealistas. Sus figuras adoptan poses cotidianas y gestos naturales y a menudo presentan superficies rugosas que expresan espontaneidad.

De familia parisina pobre, Rodin se matriculó en la École Impériale Spéciale de Dessin et de Mathématiques, que formaba a niños en las artes decorativas, y tres años después se matriculó en la École des Beaux-Arts. Aprobó el examen de dibujo, pero suspendió tres veces el de escultura, así que comenzó a trabajar como ayudante del escultor Albert-Ernest Carrier-Belleuse (1824-1887).

Cuando en 1870 estalló la guerra franco-prusiana, Rodin sirvió como oficial del ejército. En 1871, siguió a Carrier-Belleuse hasta Bruselas y en 1876 visitó Florencia para estudiar la obra de Miguel Ángel. De vuelta en Bruselas, realizó una escultura a tamaño natural de un joven oficial, a la que llamó *La Edad de Bronce*. En 1877 lo aceptaron

en el Salón de París, pero surgieron dudas sobre la autenticidad de su obra y se le acusó de realizar un vaciado directamente del cuerpo del modelo. Se desató cierta polémica, pero finalmente Rodin demostró su inocencia. Se le encargó la creación de una puerta de bronce monumental para un futuro museo; bautizó a sus diseños *La puerta del Infierno*, pero el proyecto de museo fue cancelado. En 1889, París celebró el centenario de la Revolución Francesa y Rodin presentó treinta y seis obras, casi todas ellas influidas por *La puerta del Infierno*. A continuación, se le encargó la creación de una obra para conmemorar la Guerra de los Cien Años entre Inglaterra y Francia. *Los burgueses de Calais* (1884-1889) casi fue rechazada por su representación de los héroes de la ciudad como víctimas. Dos años después, recibió otro encargo: realizar un monumento en memoria del poeta Honoré de Balzac. Aunque trabajó en él durante siete años, rechazaron el proyecto. A pesar de ello, en 1899 Rodin era un artista de renombre internacional que contaba con un gran estudio y varios ayudantes. De 1884 a 1898, mantuvo una relación apasionada con Camille Claudel (1864-1943), una joven escultora que trabajaba como ayudante. Durante el tiempo que pasaron juntos, Rodin realizó varias esculturas eróticas de parejas de enamorados, pero Claudel lo abandonó cuando se dio cuenta de que él no deseaba romper con su prometida.

DURANTE CASI SETENTA AÑOS, la artista y diseñadora Sonia Delaunay-Terk pintó cuadros; diseñó tejidos, ropa y escenografías; dirigió tiendas y colaboró con poetas. Su esposo Robert Delaunay y ella fueron los pioneros del movimiento conocido como Simultaneísmo. Su trabajo también fue catalogado como orfismo por su amigo, el crítico de arte y poeta Guillaume Apollinaire (1880-1918).

Durante su carrera artística Delaunay-Terk, nacida en Ucrania, se inspiró en los recuerdos de la infancia de su país natal, especialmente en los coloridos trajes de boda de los campesinos. A los siete años se fue a vivir con sus adinerados tíos a San Petersburgo, donde recibió una educación privilegiada y culta, y con dieciocho años estudió pintura en Karlsruhe, Alemania. A los veintitrés se trasladó a estudiar a París, allí encontró inspiración en el postimpresionismo y el fauvismo. Durante su primer año en la capital francesa, Delaunay-Terk conoció a Wilhelm Uhde (1874-1947), un marchante,

coleccionista y crítico de arte, con el que se casaría poco después. El matrimonio le permitió quedarse en París y, de paso, encubrir la homosexualidad de Uhde. Su marido organizó la primera exposición individual de Delaunay-Terk, donde exhibió sus pinturas figurativas de vivos colores y la presentó a artistas y escritores de París que estaban empezando a hacerse un nombre. Uno de ellos fue Robert Delaunay. En 1910, Sonia y Uhde se divorciaron para que ella pudiera casarse con Delaunay. En 1911, diseñó para su hijo recién nacido una colcha elaborada con varios remiendos de colores que se asemejaban a los tejidos que había visto en Ucrania cuando era niña. Según declaró: «Cuando la terminé, la disposición de las piezas del material me pareció que evocaba una concepción cubista, así que decidimos aplicar el mismo proceso a otros objetos y pinturas».

Delaunay y ella también estudiaron las teorías del color de Michel Eugène Chevreul, y comenzaron

a pintar lienzos que se caracterizaban por sus contrastes de color simultáneos mezclados con ideas cubistas. Con su trabajo textil, Delaunay-Terk ayudó a eliminar las barreras entre el arte y la artesanía y colaboró con varios poetas, entre ellos Blaise Cendrars, Arthur Rimbaud, Tristan Tzara, Apollinaire y Stéphane Mallarmé. Según ella: «La pintura es una forma de poesía, los colores son palabras, sus ritmos de relación».

Cuando acabó la Primera Guerra Mundial, Delaunay-Terk abrió una boutique de interiores y moda llamada Casa Sonia. Cinco años después, diseñó la escenografía y los trajes para la obra de Tzara, *Le Coeur à Gaz*, y en 1926 ilustró la portada de la revista *Vogue*. También diseñó trajes y muebles para películas, y su marca de ropa, Tissus Delaunay, se comercializó por todo el mundo. Su uso de cuadrículas coloridas inspiró especialmente a Paul Klee (1879-1940) en obras como *Flora sobre la arena* (1927).

Le influyó el trabajo cromático de



VINCENT VAN GOGH

SONIA DELAUNAY - TERK



DESDE MUY JOVEN, Lois Mailou Jones decidió que quería ser artista y, a través de su obra y sus enseñanzas, ayudó particularmente a fomentar la influencia afroamericana en las artes.

Mailou Jones obtuvo varias becas para cursar estudios en el Museo de Bellas Artes de Boston, donde también realizó un máster. A los diecisiete años, organizó su primera exposición individual, pero comenzó su carrera vendiendo sus diseños textiles a grandes almacenes y fabricantes. En 1928, fundó el Departamento de Arte en el Palmer Memorial Institute de Carolina del Norte y en 1930 comenzó a enseñar diseño y acuarela en la Howard University de Washington, D.C., donde permaneció casi cincuenta años y fue mentora de miles de estudiantes.

Mailou Jones, una de las primeras artistas afroamericanas que pintaron temas que se apartaban del retrato, estuvo influida por el Renacimiento de Harlem que se desarrolló entre las dos guerras mundiales, cuando muchos afroamericanos

comenzaron a explorar y a ampliar su propia creatividad. Asimismo, los diseños, pinturas e ilustraciones de Mailou Jones también incorporan elementos propios de las tradiciones africanas. En 1937 estudió pintura en la Académie Julian de París y comenzó a realizar paisajes, escenas callejeras, retratos y estudios de figuras de estilo impresionista y postimpresionista en el que empleaba colores vibrantes y pinceladas llenas de color y vida. También pintó al aire libre y participó en varias exposiciones parisinas. Por primera vez, en Francia, se sintió libre de prejuicios raciales y pasó allí muchos veranos.

Tras su regreso a América, comenzó a expresar su herencia africana y su experiencia como ciudadana de raza negra en los Estados Unidos. Tras casarse en 1953 con un artista de Haití, también comenzó a incorporar temas haitianos a su obra. Mailou Jones se convirtió en una firme defensora de los artistas internacionales y en 1970 pasó cuatro meses visitando once países africanos. De vuelta a

los Estados Unidos, se convirtió en una destacada defensora de las relaciones raciales y luchó por fomentar un mayor entendimiento entre las culturas estadounidense y africana; fue invitada ocho veces a la Casa Blanca, a embajadas extranjeras, a campus universitarios y a eventos internacionales. También realizó los retratos de muchos jefes de Estado.

Mailou Jones pintó imágenes expresivas que transmitían su herencia racial mestiza y su formación parisina. Del mismo modo, Amrita Sher-Gil (1913-1941) dedicó su carrera a explorar y manifestar su variada herencia cultural a través de su formación artística parisina. Sher-Gil visitó por primera vez la India en 1921, a los nueve años, mientras que Mailou Jones realizó su primer viaje a África a los sesenta y cinco. Las dos artistas transmiten su influencia, identidad, herencia y nacionalidad a través de sus atrevidos estilos pictóricos.



MARCEL DUCHAMP



HENRI MATISSE

Estudió en la Académie Julian de París, entre cuyos alumnos se encuentran



GRACIAS A SU TRÁGICA BIOGRAFÍA, que actualmente es tan conocida como su original y expresivo estilo, Vincent van Gogh se ha convertido en un artista muy famoso, pero durante su vida tanto él como su obra fueron bastante rechazados.

Van Gogh, que era hijo de un pastor protestante y el mayor de seis hermanos, se crio en los Países Bajos. A los dieciséis años comenzó a trabajar como marchante de arte y vivió entre La Haya, Londres y París. Tras perder su empleo, intentó dar clases en Inglaterra y trabajar como predicador en el distrito minero de Borinage, en Bélgica. Cuando la aventura terminó de forma negativa, su hermano menor Theo, un marchante de arte, le animó a que se convirtiera en pintor. En 1881, acudió a clases con Anton Mauve (1838-1888) y recibió la influencia de la obra de Frans Hals (c.1580-1666), Rembrandt (1606-1669), Jean-François Millet (1814-1875) y Peter Paul Rubens (1577-1640). Cinco años después, se unió a Theo en París y estudió durante un tiempo con Fernand Cormon

(1845-1924). Luego conoció a Camille Pissarro, Claude Monet, Henri de Toulouse-Lautrec, Paul Gauguin y Paul Signac (1863-1935); inspirado por ellos, decidió iluminar su paleta de colores y acortar sus pinceladas. También comenzó a coleccionar y a copiar grabados japoneses de estilo *ukiyo-e*. Al cabo de dos años se trasladó a Arles, en la Provenza, donde su luz deslumbrante le inspiró para iluminar aún más su paleta y desarrollar un estilo personal y expresivo. Convenció a Gauguin para que se uniera a él con la intención de fundar una colonia de artistas, pero solían discutir con mucha frecuencia. Dos meses después, su frágil salud mental se deterioró y al parecer llegó a abalanzarse sobre su amigo con una cuchilla de afeitar. Cuando Gauguin abandonó la colonia, Van Gogh decidió cortarse parte del lóbulo de una oreja. Tras pasar un tiempo internado en un psiquiátrico, Van Gogh se trasladó a Auvers-sur-Oise, en las afueras de París, para estar más cerca de Theo y allí recibió tratamiento por parte del doctor Paul Gachet, un

médico de mentalidad moderna que también era aficionado a la pintura.

A pesar de sufrir frecuentemente ataques de depresión y otros síntomas de debilitamiento, trabajó incansablemente en Auvers. Sus pinceladas arremolinadas, su pintura gruesa y sus colores vibrantes resultaban únicos, aunque no fueron comprendidos. La depresión se apoderó de él y en julio de 1890 se disparó en el abdomen. Dos días después, murió en los brazos de Theo.

Cuando Van Gogh llegó a París en 1886, se matriculó en el estudio abierto de Cormon, donde los artistas dibujaban ayudándose de moldes de esculturas clásicas y pintaban con modelos desnudos. Cormon trabajaba en otro estudio y acudía una vez a la semana para instruir a sus alumnos. Van Gogh solo asistió durante tres meses, pero mientras estuvo allí conoció a Toulouse-Lautrec. En 1887, expusieron juntos y, como ambos se sentían rechazados por la sociedad, se convirtieron en grandes amigos.

Influyó en los primeros trabajos de

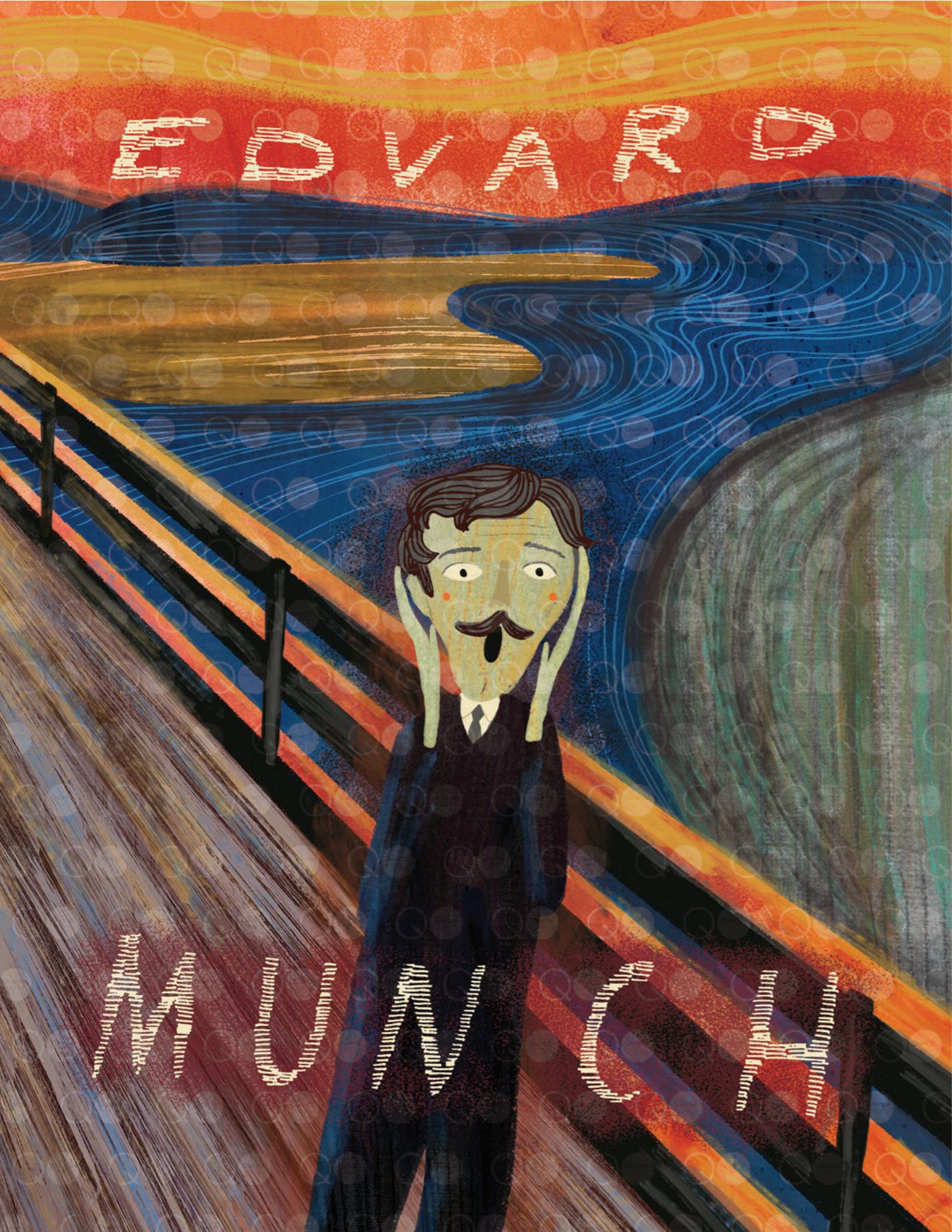


PIET MONDRIAN



SONIA DELAUNAY-TERK





Se sospecha que tenía sinestesia, como



WASSILY KANDINSKY



PAUL KLEE

SIEMPRE OBSESIONADO con la muerte, el artista noruego Edvard Munch empleó colores intensos, formas distorsionadas y temas enigmáticos, basados en ideas simbolistas y en su propia imaginación, que tuvieron una gran influencia en el expresionismo alemán de principios del siglo XX.

A los cinco años, Munch perdió a su madre por tuberculosis y, nueve años después, su hermana Sophie también falleció de la misma enfermedad. Su padre, que era cristiano fundamentalista, sufría frecuentes episodios de depresión, ira y visiones y a menudo controlaba a sus hijos con mano de hierro. Munch se crió en un entorno agitado y desde pequeño sintió una fascinación morbosa por la muerte. También solía caer enfermo, lo cual hizo que se ausentara muchas veces del colegio. Durante los periodos de recuperación, se dedicaba a dibujar y pintar. A los dieciséis años ingresó en una escuela técnica, pero poco después se trasladó a la Real Escuela de Dibujo. También tomó clases particulares de arte y recibió una beca para estudiar en París con Léon Bonnat, ciudad a la que llegó durante la Exposición Universal de 1889 y en la que descubrió la obra de Vincent van Gogh, Paul Gauguin y Henri de Toulouse-Lautrec, entre otros. Durante las décadas de 1880 y 1890, Munch experimentó con pinceladas, colores y temas cargados de emotividad y en esa época realizó grabados, litografías, xilografías y pinturas. A partir de su estancia en Francia, flexibilizó su estilo y se volvió más expresivo en general. Sus líneas fluidas reflejan tanto las

tendencias del modernismo contemporáneo como sus intensas inquietudes psicológicas.

No se sabe con certeza si padecía el trastorno conocido como sinestesia —que es la unión de los sentidos; por ejemplo, la percepción de saborear o de escuchar los colores—, pero sus combinaciones cromáticas a menudo sugieren cierta sonoridad. También asociaba los colores con determinados sentimientos: por ejemplo, el amarillo expresaba tristeza; el rojo, miedo; el azul, melancolía y el violeta, decadencia. Empleó materiales poco comunes y expresivos sobre los que aplicaba líneas y pinceladas sueltas. En el otoño de 1908, los efectos del alcohol agravaron su ansiedad y comenzó a experimentar alucinaciones, motivo por el cual fue internado en una clínica. A partir de entonces, su obra se volvió más brillante y, por primera vez, popular. Fue nombrado Caballero de la Real Orden de San Olav «por sus servicios artísticos», y sus retratos, paisajes y escenas de personas trabajando y jugando, cargados de pinceladas amplias y colores vibrantes, lo convirtieron en una persona económicamente próspera.

Entre 1940 y 1943 pintó *Autorretrato entre el reloj y la cama*. Aproximadamente cuarenta años después, en 1981, Jasper Johns (n. 1930) realizó *Entre el reloj y la cama* inspirado en la obra de Munch. Johns admiró desde siempre su trabajo. Un día, un amigo le envió una postal del pintor noruego después de ver las similitudes que había entre la colcha y las pinceladas cruzadas que caracterizaban la obra de Johns.

Acudió como invitada a la segunda boda de



FRIDA KAHLO



DIEGO RIVERA

LA ARTISTA INGLESA Leonora Carrington, una figura clave del movimiento surrealista que creó minuciosos cuadros de criaturas fantásticas envueltos en entornos oníricos, vivió la mayor parte de su vida en la Ciudad de México y fue una de las fundadoras del Movimiento de Liberación de la Mujer de ese país durante la década de los setenta. Fascinada por la mente inconsciente, exploró los temas de la transformación y la identidad y se inspiró en su vida y en sus amistades para representar la autopercepción de las mujeres, la hermandad que existe entre ellas y el papel de la figura femenina en entornos dominados por los hombres.

Carrington creció rodeada de animales en Lancashire, Inglaterra, donde su niñera irlandesa le contaba cuentos de hadas y relatos populares celtas, que más adelante inspiraron su obra. Educada por una sucesión de institutrices, tutores y monjas, fue expulsada de dos colegios religiosos por mala conducta y la enviaron temporalmente a Florencia para que estudiara arte. En 1935, asistió a la Chelsea School of Art de Londres, pero luego se trasladó a la Ozenfant Academy of Fine Arts, también en la capital inglesa, fundada por el pintor cubista francés Amédée Ozenfant (1886-1966). Se inspiró en dos libros: una autobiografía de la exploradora Alexandra David-Néel —una espiritista y budista que en 1924 visitó el Tíbet disfrazada de hombre, cuando estaba prohibido el acceso a los extranjeros— y la obra *Surrealismo* (1936) de sir Herbert Read. En 1936, Carrington visitó la Exposición Internacional

de Surrealismo en Londres. Unos meses después, conoció a Max Ernst en una fiesta. El artista abandonó a su esposa y viajó con Carrington a París, hasta que se instalaron en Saint-Martin-d'Ardèche, en el sur de Francia, donde trabajaron en estrecha colaboración. Sin embargo, cuando estalló la Segunda Guerra Mundial, Ernst fue arrestado dos veces en la Francia bajo ocupación alemana y finalmente huyó a los Estados Unidos con Peggy Guggenheim. Carrington, que en ese momento se encontraba en España, sufrió una crisis mental y tuvo que ser hospitalizada para recibir terapia de choque. Profundamente traumatizada, se refugió en la embajada de México en Lisboa y tres años después pintó y escribió sobre su experiencia psicótica y su espantoso tratamiento. En 1941, se casó con el poeta y diplomático mexicano Renato Leduc y se mudó a México. Sin embargo, poco después se divorciaron y ella se volvió a casar.

Carrington participó en una exposición internacional de surrealismo en Nueva York donde su obra fue muy aclamada. Cultivó diversos medios, como la pintura, el grabado y la escultura, y también escribió artículos, cuentos y dos novelas. Aunque los dos artistas nunca se conocieron, la obra de Carrington y Franz Marc se inspiraba en elementos similares, como las experiencias personales de su vida, la espiritualidad, el misticismo y los animales. Pero, mientras que Carrington también se inspiró en Carl Jung, el budismo y la Cábala, Marc se sintió atraído por la teosofía.





Conocer a un artista es una colección de ochenta y cuatro retratos ilustrados que muestran las numerosas conexiones que se han establecido entre los artistas más valorados del mundo. Ya sea a través de la enseñanza, como Paul Klee y Anni Albers; de la existencia de una musa en común, como las flores de Georgia O'Keeffe y Takashi Murakami; o de una estimulante relación amorosa, como la de Lee Krasner y Jackson Pollock, estas conexiones vinculan a varios pioneros del arte de un modo que resulta fascinante e inesperado.

A través del relato de sus vidas y de sus logros creativos —cada uno de ellos extraordinario y a menudo innovador—, Susie Hodge nos presenta la tupida red de conexiones que han dado como fruto algunas de las mejores obras maestras del arte. Muchas de estas relaciones son muy conocidas, mientras que otras van más allá del límite del tiempo y el espacio.

Ilustrado con un colorido tributo al estilo único de cada artista, *Conocer a un artista* es un relato festivo y esclarecedor de algunos de los visionarios más atractivos del mundo del arte.



OBERON
www.oberonlibros.com

